



VOL 18/2022

RABBUNÍ

HE VISTO AL SEÑOR

(Jn 20:16-18)



RABBUNÍ

HE VISTO AL SEÑOR

(Jn 20:16-18)

Libro de reflexiones,
letras y acordes
Álbum 2022
Vol. XVIII

Oración Coro Misión País

Señor,
gracias por regalarnos dones
para anunciarTe y glorificarte.
Te ofrecemos nuestras vidas para
que seamos siempre instrumentos tuyos
al servicio de la misión.

Concédenos la humildad para que,
junto a Santa Cecilia,
nuestra voz sea un grito de alabanza
y nuestro canto una declaración de amor.

Señor, hazte canto y enciende los corazones
de quienes en Ti esperan.

Amén

Índice

Prólogo	06
1. Canten al Señor	08
1.1 Reflexión	08
1.2 Letra y acordes	09
2. Está Vivo	10
2.1 Reflexión	10
2.2 Letra y acordes	11
3. Cristo ha vencido	13
3.1 Reflexión	13
3.2 Letra y acordes	14
4. Mi llamado	16
4.1 Reflexión	16
4.2 Letra y acordes	17
5. Eco de tu voz	18
5.1 Reflexión	18
5.2 Letra y acordes	19
6. Hoy es tiempo de santos	20
6.1 Reflexión	20
6.2 Letra y acordes	21
7. Encendiste en mí	22
7.1 Reflexión	22
7.2 Letra y acordes	23
8. Hago nuevas todas las cosas	24
8.1 Reflexión	24
8.2 Letra y acordes	25

9. ¿Qué tenían tus ojos, Jesús?	26
9.1 Reflexión	26
9.2 Letra y acordes	27
10. Mi amigo Jesús	28
10.1 Reflexión	28
10.2 Letra y acordes	30
11. Eternidad	31
11.1 Reflexión	31
11.2 Letra y acordes	32
12. Mi Fe	33
12.1 Reflexión	33
12.2 Letra y acordes	34
Carátula	36
Epílogo	37
Agradecimientos	38
I. Voces	39
II. Miembros del consejo	40
III. Arreglistas	41
IV. Instrumentos	41
V. Ingenieros de sonido	41
Acordes	42

Prólogo

Como Coro Misión País, una vez más respondemos al llamado de Dios a ser instrumento Suyo a través de una herramienta universal y verdaderamente especial para nosotros: la música. Para esto, a inicios de este año, se comenzó a trabajar en lo que sería la línea formativa del año para ponernos al servicio de Cristo y, haciendo uso de nuestros talentos, lograr que Él encienda corazones deseosos de su amor. Después de una jornada de oración y reflexión, y con la ayuda del Espíritu Santo, se llegó a que la línea formativa sería: *"Alegres, mirémoslo a Él y sigámoslo con un corazón nuevo"*.

Esta frase invitativa viene del hecho de que, luego de un año difícil como el 2020, nos dimos cuenta de que el mundo necesitaba un mensaje de esperanza y alegría ante una realidad de sufrimiento y desencuentro. Es por esto que nuestra misión se vuelve aún más importante, la de anunciar la misericordia de Dios y la alegría que evoca el conocer su amor. Una alegría propia del cristiano, producida por el encuentro con Cristo, ya que la verdadera alegría es Cristo, el Amor mismo; la alegría del Resucitado es una alegría profunda, que no se borra con las crudas de la vida, sino que es trascendental.

El año pasado experimentamos con mucha fuerza que el amor de Dios y la misión no dependen de la contingencia temporal, y esto se explica porque esa misión no es nuestra, sino Suya. Él la lleva a cabo. Y ahora, bajo el mismo espíritu, queremos anunciar un mensaje de esperanza que ha existido desde siempre. Queremos llevar a todas partes esa fe incendiaria, que se propaga, porque no hay nada más contagioso que el amor y la alegría, cosas naturalmente humanas.

La esperanza y la alegría vienen juntas y se nos dan al tener un encuentro personal y profundo con el amor que Jesús tuvo por nosotros al morir y resucitar. Es gracias a la contemplación de Cristo crucificado y del misterio de su Resurrección, que la verdadera esperanza y alegría renuevan nuestro corazón llenándolo de ese Amor invencible que permite seguirlo como verdaderos discípulos Suyos. Tenemos esperanza, porque la historia del calvario no se cierra en una tumba sin sentido, porque el Viernes Santo solo es un paso para la Victoria de la luz y nosotros, al igual que Jesucristo y gracias a Él, podremos resucitar también y gozar de la vida eterna. Ahí radica la alegría propia de todo cristiano.

Quisimos, entonces, infundir esta alegría haciéndola nuestra, viviéndola y creando canciones vivas, llenas de gozo y dicha. Así haremos que el mundo crea en el amor del Señor. Con canciones capaces de transmitir con profundidad una alegría real, no, una vez más, el mensaje de sufrimiento y dolor que en el mundo de hoy es tan frecuente y habitual, sino que un mensaje real de Amor porque “el Amor vence siempre”.

El nombre de este nuevo álbum es “Rabbuní”, con el subtítulo “He visto al Señor”, porque refleja fielmente la importancia del encuentro con el Señor para renovar nuestro corazón, tal como lo hizo con María Magdalena, quien al ver a Jesús resucitado pronuncia estas palabras y sale en búsqueda de los Doce, para anunciar la alegría y esperanza de la Buena Nueva.

Como Coro Misión País, estamos llamados a ser misioneros, por lo que todo el trabajo, apostolados y oración detrás de este álbum tienen como fin dar a conocer a Cristo y hacer vida su Palabra. Buscamos seguir a Jesús y ser fieles discípulos Suyos. Nuestro modo particular de compartir la Buena Nueva es a través de la música, ya que como diría SS. Benedicto XVI, “la música puede abrir las mentes y los corazones a la dimensión del espíritu y lleva a las personas a levantar la mirada hacia lo Alto, a abrirse al Bien y a la Belleza absolutos, que tienen en Dios su fuente última.”

Antes de terminar, nos gustaría recordar que nuestra música tiene como propósito favorecer los momentos de reflexión y de oración, para propiciar de mejor manera el encuentro profundo con Jesús, sin pretender apartarse de las enseñanzas y criterios que la Santa Iglesia ha definido en relación a la música litúrgica.

Es así que nuestras canciones deben entenderse como un canto popular religioso, que busca servir donde más pueda servir; en misiones, trabajos, procesiones, actos de piedad, oración, la vida cotidiana, entre otros.

Esperamos que estas canciones, sus melodías, letras y arreglos musicales, sean instrumentos a la disposición de Dios para permitirnos a nosotros, su Iglesia, contemplar, comprender y gozar el misterio detrás del encuentro verdadero con el Señor, alcanzando y esparciendo la alegría y esperanza de ser discípulos del Amor más grande.

Canten al Señor

1.1 Reflexión

Esta canción es la musicalización del salmo 98, una respuesta de júbilo ante las maravillas de las obras de Dios. Abrir los ojos, contemplar la grandeza de nuestro Señor y que nazca un canto de alegría, una alabanza, un salmo que refleja el gozo del hombre que se encuentra con la victoria de Jesucristo frente a sus ojos. La alegría es verdadera y ya no importan las dificultades, porque Dios es fiel con su pueblo y la fidelidad de Dios dura por siempre.

Las obras de Dios son incontables, nos demuestra su amor una y otra vez. Cuando logramos ver a Dios a lo largo de nuestra vida, esta se transforma, nace en nosotros un hombre nuevo, una nueva esperanza. Una esperanza que no calla, sino que reboza de alegría, una alegría profunda, real y trascendente, de la que nace también un canto nuevo. Es darse cuenta de la presencia de Dios en nuestra vida y ser testigos de ella. Darse cuenta de que Él no es un simple observador, sino que está con nosotros y hace maravillas. El pueblo de Israel, en Egipto, fue testigo de esta fidelidad y grandeza de nuestro Dios, que abrió el Mar Rojo para salvarlos. La respuesta de los israelitas fue un cántico de júbilo que dice: "Canto a Yahveh pues se cubrió de gloria arrojando en el mar caballo y carro. Mi fortaleza y mi canción es Yah. Él es mi salvación. El, mi Dios, yo le glorifico, el Dios de mi padre, a quien exalto" (Éxodo 15, 1-2).

El canto nuevo es una respuesta natural del hombre al admirar las obras que hace Dios con cada uno y contemplar su grandeza y fidelidad. Este canto se refleja en la vida, transforma el corazón de piedra y lo cambia por uno de carne, siempre atento y abierto a la voluntad del Señor, pues sus planes son perfectos. Sólo hay que confiar y tener fe, porque Él ya nos ha demostrado su victoria.

Solistas

María Piedad Gonthier

1.2 Letras y Acordes

Canten al Señor

Letra y música: Manuel Lorca

Arreglo: Manuel Lorca

Canten al Señor un canto nuevo
pues Él ha hecho maravillas
Canten al Señor, canten al Señor
Aclamemos con júbilo al Señor.

El Señor ha dado a conocer su victoria
y ha revelado su justicia.
Una vez más ha demostrado
su amor y lealtad hacia Israel.

Canten al Señor un canto nuevo
pues Él ha hecho maravillas
Canten al Señor, canten al Señor
Aclamemos con júbilo al Señor.

La tierra entera ha contemplado
la victoria de nuestro Dios
¡Que todos los pueblos y naciones
aclamen con júbilo al Señor!

Canten al Señor un canto nuevo
pues Él ha hecho maravillas
Canten al Señor, canten al Señor
Aclamemos con júbilo al Señor.

Cejillo V

Intro:

//: Sol lam7/Sol* sim6/La* Do* ://

Sol Do9 Sol lam7/Sol* sim6/La* Do*
Sol Do9 Resus4 Re Si7
mim Si7 mim Mi7 lam Mi7 lam Re7
Sol Re/Fa# (Intro)

Si7 mim Do9

Re Sol

Do dom

Fa (Intro)

Sol Do9 Sol lam7/Sol* sim6/La* Do*
Sol Do9 Resus4 Re Si7
mim Si7 mim Mi7 lam Mi7 lam Re7
Sol Re/Fa# (Intro)

Si7 mim

Do9 Re

Do dom

Fa (Intro)

2.

Está Vivo



2.1 Reflexión

Jesús es Dios vivo, Él realmente está aquí, presente entre nosotros y especialmente en cada uno de sus discípulos. A través de la Eucaristía, Él viene a estar con nosotros y a renovar su sacrificio por amor en la Santa Misa. Esta verdad es fundamental y por eso es fuente de nuestra fe, esperanza y alegría.

La Resurrección y la Muerte en la Cruz son los momentos más importantes de la historia de la humanidad. Son regalos que Dios nos ha entregado, no sólo para redimirnos una vez, sino para acompañarnos y hacerse uno con nosotros en forma real, cada vez que celebramos el misterio de la Eucaristía.

Es porque Jesús resucitó, venció a la muerte y nos envió al Espíritu Santo que somos capaces de abrirle nuestro corazón y dejar que nos colme de su Gracia. De esta manera, se nos dan dones, al igual que a María Magdalena y a los Apóstoles, para poder escuchar, prestar atención y comprender que es el Señor quién nos habla desde lo más profundo de nuestro corazón, llamándonos a vivir la alegría, invitándonos a ser como Él y a anunciar la Buena Nueva: la Resurrección de nuestro Señor.

Solistas

Gonzalo Carrasco, María José Chadwick, Francisco Ayala, Sebastián Hernández y José Manuel Jouanne.

2.2 Letras y Acordes

Está Vivo

Letra y música: José Manuel Jouanne

Arreglo: José Manuel Jouanne y Andrés Amenábar

Al Alba del tercer día
de tu Muerte y Pasión,
nos llena la pena y el miedo,
se nubla nuestro corazón.
Entregaste tu cuerpo
en el pan y en la cruz,
derramaste tu sangre
para la Salvación y la luz.

Perfumaremos tu cuerpo
atravesado y herido
¿Quién moverá aquella piedra?
Preguntábamos por el camino.
Pero al llegar al lugar
y ver el sepulcro abierto,
las vendas tiradas,
dos hombres de blanco
que anuncian la gloria de Dios

¿Por qué buscan entre los muertos
al que está vivo?
La esperanza de este mundo
vive en Cristo.
Contemplen el rostro de Dios,
toquen sus llagas,
escuchen su voz,
anuncien su gloria,
vivan su alegría,
inunden la Tierra con su amor.

¿Qué veníais conversando
en su camino a Emaús?
De Jesús el Nazareno
hace tres días clavado en la cruz.
Esperábamos que fuera Él
el liberador del mundo.
Son torpes para comprender
el mensaje profundo.

Intro:

mim lam mim sim7* mim lam mim

mim lam7
sim7* mim
mim lam7
sim7* Do
Re mim
lam7 Si7 mim
Domaj7
sim7* (intro)

mim lam7
sim7 mim
mim lam7
sim7 Do
Re mim
lam7 Si7 mim
Domaj7
La9/Do#
Domaj7 Re (Si7)

Mi fa#m7
sol#m6 La9
Mi fa#m7
sol#m6 La9
La#dim Mi/Si
Fa#7*
Si4
La9
La9/Sol#
1.- Re Si4 mim (intro)
2.- Re Si4 Domaj7 lam7 Misus4 Mi



El Mesías debía sufrir
para abrirnos su reino.
Quédate hoy con nosotros,
ya es tarde y está anocheciendo.
Pero al tomar ese pan,
al bendecirlo y partirlo,
nuestros ojos cegados
te reconocieron
y ardía nuestro corazón.

¿Por qué buscan entre los muertos
al que está vivo?
La esperanza de este mundo
vive en Cristo.
Contemplen el rostro de Dios,
toquen sus llagas,
escuchen su voz,
anuncien su gloria,
vivan su alegría,
inunden la Tierra con su amor.

3.



Cristo ha vencido

3.1 Reflexión

"El Amor vence siempre, como Cristo ha vencido...", el papa San Juan Pablo II nos recuerda una vez más la importancia que tiene la Resurrección del Señor y cómo ella nos da esperanza, alegría y nos abre las puertas a la paz.

Nada podrá separarnos del amor que Dios nos tiene. Fuimos creados y posteriormente redimidos por el Amor y para el Amor. De ahí nace nuestro llamado natural a la santidad. El reino de los Cielos es nuestra casa, nos pertenece por herencia gracias a Jesucristo y debemos esforzarnos para no perdernos en el camino hacia ella.

Somos peregrinos en búsqueda de nuestro hogar, y movidos por la esperanza de la redención y la fe en la Resurrección, vamos al encuentro de Jesús. Tenemos la misión de hacer que Él pueda llevar a cabo su obra salvadora en cada persona a nuestro alrededor, transmitiéndoles la alegría de estar llamados, por amor, a ser ciudadanos del Reino de los Cielos.

Solistas

Ángeles Guzmán, Esperanza Duarte, Kattia Segovia y Miguel Álvarez.

3.2 Letras y Acordes

Cristo ha vencido

Letra y música: María Esperanza Duarte
Arreglo: Matías Valenzuela

Despierta una nueva esperanza
de un mundo en que reine tu luz.
Tu cruz ha sellado la alianza
aquí está tu pueblo Jesús.

Despierta el anhelo en las almas
de ser instrumentos de paz.
El miedo, el pecado y la duda
quedaron atrás.

Porque Cristo ha vencido
y ahora vive por siempre
y la faz de la tierra
se renueva por su corazón
Porque hoy somos hijos
ciudadanos del Cielo
peregrinos llamados
a encender el mundo
por su corazón.

Despierta una nueva esperanza
incluso en medio del dolor.
El mundo perdido y cansado
no escucha la voz del Señor.

Despierta y abre los ojos
en tu hermano vive Jesús
¿Qué esperas? Extiende tu mano
y abraza su cruz.

Porque Cristo ha vencido
y ahora vive por siempre
y la faz de la tierra
se renueva por su corazón
Porque hoy somos hijos
ciudadanos del Cielo
peregrinos llamados
a encender el mundo
por su corazón.

Intro:
//: Re Sol/Re La/Re Sol/Re ://

Re Sol/Re
La/Re Re
Re Sol/Re
La/Re sim sim/La

Sol La/Sol
Re/Fa# fa#m* sim
mim Re/Fa# La
Sol La7

Re
La/Sol Sol
La
La7 Re La
Re
La/Sol Sol
La
La7
(intro)



Porque Cristo ha vencido
y ahora vive por siempre
Y al mirarlo se enciende
un llamado a seguirlo
con el corazón
Porque hoy somos hijos
ciudadanos del Cielo
Renovados y alegres
vamos caminando
hacia su corazón.

Despierta una nueva esperanza

(Si7)

Mi Misus4 Mi

Si4/La* La

Si4

Si7

Mi Si7

Mi Misus4 Mi

Si4/La* La

Si4

Si7

Mi Si7

Mi La/Mi lam/Mi Mi

Mi llamado

4.1 Reflexión

En esta canción "Mi llamado" se quiere representar el entusiasmo apostólico de María Magdalena, que siendo la primera en ver a Cristo resucitado y, especialmente, siendo el gran testimonio de la obra de Dios en nuestras vidas, emprende un camino de santidad, de alegría y entrega. Esta mujer, al encontrarse con el Señor, se dejó transformar por Él y se convirtió en instrumento suyo, fiel discípula del Amor. Esto fue fruto de haber conocido un amor verdadero, profundo y salvífico; de haber conocido al Amor.

María Magdalena nos enseña a nunca dejar de buscar a Jesús, pues ella, aún sabiendo que Él había muerto en la cruz, lo busca sin descanso. Y fue en esa búsqueda que Jesucristo resucitado se le presenta y la llama por su nombre. Alegría profunda brota de su corazón, pues su Maestro está vivo y la promesa se ha cumplido. Anuncia a los discípulos "He visto al Señor" y le entrega su vida a Dios: "Hoy te confío toda mi vida y mi alma, quiero cantar, gritar, que eres Tú quien ha salvado mi vida", como dice en el coro de la canción.

Todo pesar quedó atrás para que María Magdalena pudiera caminar los pasos que Dios había indicado para ella. A pesar del temor de fallar, ella se mantuvo siempre alegre y misionera. Es un testimonio que nos invita a perseverar en la espera, saber que Dios llegará a nuestras vidas, nos tocará con su amor salvífico y nos renovará por completo. No perdamos la fe en la promesa, vivamos siempre en la alegría y la certeza de que Jesús murió pero resucitó y ahora vive eternamente. Jesús es el Camino, Verdad y la Vida: la Verdad no miente, la Vida no muere y el Camino a la santidad es solo uno: Jesucristo.

Solistas

Kattia Segovia, Ignacia Sáez, Javier Elorrieta y José Manuel Jouanne.

4.2 Letras y Acordes

Mi llamado

Letra y música: Kattia Segovia y Sebastián Valenzuela
Arreglo: Francisco Peralta

Hoy he venido alegre
a tu rostro mostrar
He renovado el corazón
y me encuentro dispuesta a servir.

Vengo a manos vacías
esperando encontrar
la luz que enciende mi alma
y la grandeza de este amor.

Mi corazón es tuyo Señor
Nadie podrá alejarlo, nunca más.

Hoy te confío toda mi vida y mi alma
Quiero cantar, gritar,
que eres Tú quien ha salvado mi vida
Quiero agradecer, quiero escucharte en los demás
Quiero cantar tu esperanza y tu paz.

El dolor se quede atrás
En tu amor veo el perdón
Me tomaste en tus manos
me ofreciste salvación.

Sólo te pido algo más
Sé que todo me has dado
pero quisiera rogar
Llévame a la santidad.

Es difícil Señor, no quiero fallar
Hazme misionera de tu paz.

Hoy te confío toda mi vida y mi alma...

Hoy te confío toda mi vida y mi alma
Quiero cantar, gritar,
que eres Tú quien ha salvado mi vida
Quiero agradecer, quiero entregarte a los demás
Quiero cantar tu esperanza y tu paz.

Cejillo II
Intro:
Do Sol/Si lam lam/Sol
Fa Sol Dosus4 Do

Do Fa
Do Fa
Do Fa
rem Sol

Do Fa
Do Fa
Do Fa
rem Sol

Fa Sol Do Sol/Si lam
lam/Sol Fa Sol Do

Fa Sol Do Sol/Si lam
lam/Sol Fa Sol
Do Sol/Si lam
lam/Sol Fa Sol Do
Fa Sol Do

(La7)
Re La Sol La
Sol La
Re La/Do# sim
sim/La Sol La Re
Sol La Re

Eco de tu voz

5.1 Reflexión

“Eco de tu voz” es ese llamado de Dios imposible de acallar, que resuena en lo más profundo de nuestros corazones y que busca salir al exterior, en el que Él nos invita a ser misioneros de su palabra, de su Resurrección y de nuestra redención.

Para poder escuchar con mayor claridad aquello que el Señor nos quiere decir, es preciso abrirle el corazón para que el Espíritu Santo lo renueve. Así, este nuevo corazón, empapado con la gracia de Dios, es capaz de oír con atención y comprender qué es lo que Él ha preparado para cada uno de nosotros.

San Agustín dice en uno de sus tantos sermones: *“El hombre nuevo sabe lo que significa este cántico nuevo. Un cántico es expresión de alegría y, considerándolo con más atención, es una expresión de amor...”*. Ese eco que habita en lo más íntimo de cada uno, es ese cántico nuevo que Dios nos entrega personalmente a cada uno y por ende no puede ser cantado por nadie más que por nosotros.

Así, cantando el cántico nuevo, siendo Eco de la Voz de Jesús, no sólo dejamos que Dios nos guíe por el camino que preparó para cada uno de nosotros, sino que nos convertimos en respuesta a aquel Amor eterno, y es eso lo que verdaderamente le da sentido a nuestras vidas. Al abrazar ese plan, nos hacemos misioneros de Cristo y se nos regalan una alegría y una paz que es imposible encontrar en otro lugar.

Solistas

Magdalena Palomer y María José Chadwick.

5.2 Letras y Acordes

Eco de tu voz

Letra y música: Camila Riquelme

Arreglo: Francisco Ayala y Francisco Peralta

El mundo pide a gritos una razón
Un poco de amor
Cobijar un corazón
como María enseñó
Siempre dispuestos a entregar
Despojarnos sin dudar.

Ante la adversidad de hoy
fiel y valiente sin temor
Rostro de Dios voy a mostrar
Caridad y su paz
Testimonios de Jesús
Ejemplos de misericordia.

Simple como abrir el corazón
Y toda fibra selle un sí por amor
Deja al Espíritu soplar con ardor
cada latido sea el eco de tu voz.

Ya dispuesta el alma para servir
pues Dios vive en mí
Firme seguiré al Padre
Prometo no abdicar
Iglesia viva para el mundo
Transparente eterna del Cielo.

//: Simple como abrir el corazón
Y toda fibra selle un sí por amor
Deja al Espíritu soplar con ardor ://

Siempre alertas al querer de Dios
Que cada latido sea el eco de tu voz
Siempre alertas al querer de Dios
Que cada latido sea el eco de tu voz.

Sea el eco de tu voz
Sea el eco de tu voz

Intro:

La Re do#m sim Mi La

La Mi Re
Mi
La Mi Re
Mi
fa#m Re La
Mi La Mi Re Mi

La Mi Re
Mi
La Mi Re
Mi
fa#m Re La
Mi fa#m Re La Mi

La Re
sim Mi
fa#m Mi
Re Mi La Mi Re Mi

La Mi Re
Mi
La Mi Re
Mi
fa#m Re La
Mi fa#m Re La Mi

La Re
sim Mi
fa#m Mi

La Mi fa#m
Re Mi La Mi
La Mi fa#m
Re Mi Re Mi

fa#m Re
Mi (intro)

Hoy es tiempo de santos

6.1 Reflexión

El mundo está lleno de hombres buenos, pero lo que Dios nos pide y necesita es una conversión del corazón que nos transforme en hombres santos.

Muchas personas creen que es muy bonito todo lo que Jesús nos enseña en el evangelio como camino de santidad, pero cuando hay que ponerlo en práctica, por Dios que cuesta e incluso nos parece imposible.

La canción es una invitación a cambiar tu vida, a poner a Cristo en el centro, a darte cuenta de que tú con tus virtudes y debilidades estás llamado a la santidad, a encender y transmitir el fuego que tienes a los demás.

La letra de la canción es muy potente, clara y específica respecto a la invitación que se nos hace. Si bien el llamado a la santidad es universal, incluso el mismo Dios nos ha dicho: "Sed santos, porque yo soy santo" (1Pe 1,16) y su Hijo nos lo ha recordado: "Sed vosotros perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto" (Mt 5,48), cada uno de forma individual, pero viviéndolo en comunidad, está llamado a ser santo viviendo con amor y ofreciendo el propio testimonio en las ocupaciones de cada día, allí donde cada uno se encuentra.

Si hoy es tiempo de santos, es porque el Señor nos está llamando por nuestro nombre tal como llamó a los santos que conocemos actualmente. Tenemos muchos amigos santos en el cielo que pueden ser nuestros aliados para llegar donde ellos ya han llegado. Leamos sus vidas, pero no nos limitemos a imitarla, ya que cada uno tiene su propio camino para llegar a ser santo. Los santos nos pueden ayudar con su ejemplo, pues hay cosas que todos necesitamos para alcanzar la santidad, pero tengamos siempre muy claro que la santidad de cada uno consiste en cumplir el sueño que Dios tuvo al crearnos, y ese sueño es único

Si ellos ya se atrevieron, tú ¿por qué no?

Solistas

María del Pilar Costabal y María Trinidad Claude.

6.2 Letras y Acordes

Hoy es tiempo de santos

Letra y música: Hna. María Inés Errázuriz

Arreglo: Francisco Tapia

Hoy es tiempo de grandes anhelos,
de abrazar la cruz y mirar el cielo,
de anunciar a todo el mundo la verdad
y dejar en tus manos mi amada libertad.

Hoy es tiempo de fidelidad,
de abrazar la cruz y empezar a andar,
de vencer las tinieblas, la mediocridad
¡Hoy es tiempo de santos!, nacidos para amar.

Hoy Señor quiero contigo avanzar,
quiero ser tus manos, tu voz;
quiero encender en cada corazón
el amor que nació de la cruz.
Oh Señor, que no me canse de amar,
que tu luz sea mi canción
Contigo llevo mi cruz, me abandono a tu plan
como cera en tus manos me dejo modelar.

Hoy es tiempo de lucha y victoria,
conquistemos por la Reina la corona,
que la cruz se alce de nuevo en esplendor,
que los pueblos conozcan la luz de salvación.

Hoy es tiempo de grandes anhelos,
de abrazar la cruz y encender el fuego,
ese fuego que es Espíritu de Dios,
que nos llama a decidirnos, a decir jaquí estoy!

Hoy Señor quiero contigo avanzar,
quiero ser tus manos, tu voz;
quiero encender en cada corazón
el amor que nació de la cruz.
Oh Señor, que no me canse de amar,
que tu luz sea mi canción
Contigo llevo mi cruz, me abandono a tu plan
como cera en tus manos me dejo modelar.

Cejillo III

Intro:

Do Fa Do Sol

Do Fa Sol

Do Fa Sol

mim sim Do9

Sol Re La9

Fa Do Re Sol Sol7

Do Fa Sol

mim sim Do9

Sol Re La9

Fa Do Re Re7

sim Do

Sol Resus4 Re

Do Re sim mim

Do Sol Resus4 Re

sim Do

Sol Resus4 Re

Do Re sim mim

Do Sol/Si Re Sol Sol7

Encendiste en mí

7.1 Reflexión

El Señor nos quiere así tal cual somos, no nos quiere perfectos, no busca a las personas que están sanas, que no pecan, que pueden todo por ellos mismos, porque ¿estos de qué tienen que ser salvados si no están enfermos, no son pecadores y no necesitan del Señor? Él nos quiere como somos, solo nos pide que nos entreguemos enteros, confiando en su voluntad y creyendo en su amor. Con esto estamos salvados, pues eso es la fe: “*tu fe te ha salvado*” dice Jesús repetidamente en el evangelio. El ciego se encuentra con Jesús y se deja sanar, luego ve. La adúltera se encuentra con Jesús, se deja perdonar y luego lo sigue. El hijo pródigo va en busca de su padre porque reconoce su miseria, se deja perdonar y recibir nuevamente en su casa, luego vuelve a gozar de la alegría. Estos ejemplos demuestran que Jesús, infinitamente misericordioso, nos quiere recibir con nuestras miserias, aunque quizás más tarde volvamos a fallar, nos recibe y abraza nuestro corazón para que sintamos el calor de su amor y nos quedemos por siempre con Él. Claro que estamos llamados a grandes cosas, a ser santos, pero eso es algo que el Señor irá obrando en nosotros si es que nos dejamos transformar por Él. Sin Él nada somos, solo Él puede hacer de nosotros hombres y mujeres santos. Nuestro trabajo es correr a sus brazos con todo lo que somos, con toda nuestra miseria y nuestras ganas de amar y de ser amados por Él. Él se encargará del resto.

“Encendiste en mí” transmite una alegría profunda y agradecida por la misericordia del Padre. “Dios no se cansa nunca de perdonar, somos nosotros los que nos cansamos de acudir a su misericordia” (San Juan Pablo II), es decir, nosotros podemos fallar una y otra vez, pero Él no falla, Él es fiel. ¡Qué noticia más grande y esperanzadora! Alegres debemos estar todos al saber que Dios no abandona, al contrario, siempre está dispuesto a encontrarse con nosotros y darnos un corazón nuevo.

Solistas

Andrés Palomer y Rosario Ibáñez.

7.2 Letras y Acordes

Encendiste en mí

Letra y música: José Manuel Jouanne
Arreglo: Manuel Lorca

Me encontraste a mí cuando yo no te buscaba
Me ofreciste aquello que más necesitaba
Me di cuenta que nada más me hacía falta
Y la carga que llevaba se hizo más liviana

Encendiste en mí un nuevo espíritu
Das vida nueva y santificas todo
Me dejo transformar, haz tu plan perfecto en mí

Volveré a fallar
Aún sabiendo lo que prometí
Aún sabiendo que cargas mi cruz
Y que entregas tu vida por mí
Pero tu amor
No se fija en mi debilidad
Solo busca en el corazón
Fe sincera para sanar

¿Qué puedo ofrecer si ya me lo diste todo
y al partir el pan te quedaste entre nosotros?
Quiero regalar mi vida para que otros
Puedan conocer el misterio de tus ojos

En mis noches luz, en mis guerras paz
En mi miseria eres mi fortaleza
En mi soledad eres compañía, Jesús

Volveré a fallar...

Volveré a fallar
Aún sabiendo lo que prometí
Aún sabiendo que cargas mi cruz
Y que entregas tu vida por mí
Pero tu amor
No se fija en mi debilidad
Solo busca en el corazón
Fe sincera para sanar

Intro:

//: Mi fa#m7 sol#m6 fa#m7 ://

LaMaj7 Si9*

MiMaj7 sim7* Mi7*

LaMaj7 DoMaj7 lam7 Re7

Sol Do9

Resus4 Re Sol Re/Fa#
mim7 lam7

Do Re

Sol Do9

Resus4 Re Sol
mim7 La7

Do Re Si7 (intro)

La9 Re9

Misus4 Mi La9 Mi/Sol#
fa#m7 sim7
Re Misus4 Mi
La9 Re9/La
Misus4 Mi La9 Mi/Sol#
fa#m7 Si7sus4 Si7
Sol Misus4 Mi

//: La sim7 do#m7 sim7 ://

Hago nuevas todas las cosas

8.1 Reflexión

Nuestra existencia completa nos fue dada para el Amor, para que Dios esté siempre en el centro de cada cosa que hacemos, cada momento y lugar en el que nos desenvolvemos, cada persona con la que interactuamos. El Señor es el principio y el fin de todo, Él es quién nos busca para que podamos cumplir con aquello que nos ha encomendado, amar y ser amados.

La Alegría de sabernos amados y acompañados por el Rey de Reyes es algo que trasciende nuestra vida, y la esperanza de su Resurrección nos llena el corazón para superar con fe cualquier adversidad; especialmente en aquellos momentos difíciles en los que no encontramos salida y parece no haber vuelta atrás. Es el Señor todopoderoso y creador nuestro quien, por medio de sus gracias, renueva cada cosa, cada momento y cada corazón de manera singular y única, sacando lo malo y potenciando aquello que lo glorifica, permitiendo que Él sea siempre el centro.

El actuar de Dios, nos colma de su Amor, tanto a nosotros como a todos los que nos rodean. Hace que todo se llene de Él. Así transmitimos su mensaje, a través de la alegría que genera la renovación que Dios hace con su amor en las cosas cotidianas y también en nosotros mismos.

Solistas

Baltazar Algüello y María Paz de la Piedra

8.2 Letras y Acordes

Hago nuevas todas las cosas

Letra y música: Agustín Torrealba (Apocalipsis 21)

Arreglo: Catalina Gutiérrez

Vengo a secar esa lágrima de tus ojos
A quitar la muerte y el dolor
A saciar tu sed con la fuente de vida
A acabar con el duelo y el clamor.

Mira y escucha
que hago nuevas todas las cosas
Mira y escribe
estas palabras te darán calma
pues yo soy el principio y el fin.

He visto el cielo y la tierra nacer de nuevo
Vi que el mar ya no existía más
Vi a la santa ciudad descender del cielo
Y una voz que venía a proclamar

Mira y escucha
que hago nuevas todas las cosas
Mira y escribe
estas palabras te darán calma
pues yo soy el principio y el fin.

(Interludio)

Mira y escucha
que hago nuevas todas las cosas
Mira y escribe
estas palabras te darán calma
pues yo soy el principio y el fin.

Cejillo II

Intro:

//: Sol Do9/Sol Do4* Sol Re/Fa# ://

Sol Re/Fa# mim 7
Do Sol Re/Fa#
Sol Re/Fa# mim 7
Do Sol Re/Fa#

Iam Sol/Si Do9
Re#dim mim Fa#dim mim
Iam Sol/Si Do9
Re/Fa# Sol Re/Fa# mim
Do Re (intro)

Do/Sol Re/La* mim Re/La*
Do/Sol Re/La* Iam Re/La*

¿Qué tenían tus ojos, Jesús?

9.1 Reflexión

“Con una sola mirada me robaste el corazón” (Cant. 4, 9). Esta canción nos relata el encuentro de un hombre con los ojos de Jesús, la mirada poderosa y profunda que logra tocar el corazón y encender un deseo a seguirlo. Basta con Sus ojos, pues por ellos dejó todo y lo siguió, solo una mirada. Jesús no le prometió nada con palabras, no fue necesario.

Una pregunta clave surge de este encuentro: ¿Qué tenían tus ojos Jesús, que al mirarte, te seguí? Esta canción está basada en el evangelio de Marcos 1, 16 - 20, en el que Jesús llama a sus discípulos con una sola palabra: “Sígueme”. Y ellos, dejándolo todo, lo siguen inmediatamente. Aquí se expresa la potencia del llamado de Dios que con una sola palabra y una sola mirada convence para dejarlo todo al instante. Algo debieron haber tenido sus ojos y su mirada para seguirlo sin ninguna explicación ni promesa de futuro exitoso. Jesús nos mira en lo profundo y nos cautiva con sus ojos, y nos llama a ser felices. En una sola mirada se encuentra todo lo que busca un corazón inquieto. Esa misma mirada es la que convierte corazones y envuelve entre sus manos al alma, entrega amor sin pedir nada a cambio y regala vida eterna.

¡Parece una locura! Pero como dice San Juan Pablo II: “No tengáis miedo de mirarlo a Él”, no hay que tener miedo a subir la mirada y verse pequeños, mirar a Jesucristo y sentirse necesitado, pues San Juan Pablo II también nos dice: “Dios se deja conquistar por el humilde y rechaza la arrogancia del orgulloso”. Hay que dejarse encontrar por los ojos de Jesús, esos ojos que con solo una mirada lo cambian absolutamente todo.

Solistas

Javier Elorrieta

9.2 Letras y Acordes

¿Qué tenían tus ojos, Jesús?

Letra y música: Manuel Lorca

Arreglo: Valentina Varas

¿Qué tenían tus ojos Jesús,
que al mirarte, me miraban?
¿Qué tenían tus ojos Jesús,
que al instante, dejé todo?
¿Qué tenían tus ojos Jesús,
que al mirarte, te seguí?

He dejado mis redes por ti
He dejado mi barca por ti
He dejado mi vida por ti,
Por tus ojos, mi Jesús.

Con una sola mirada
me robaste el corazón,
Con una sola palabra
mi alma entera tomaste
para siempre, para ti.

¿Qué tenían tus ojos Jesús?

Intro:

La9* ReMaj9* La9* ReMaj9*

La9* ReMaj9* La9*
ReMaj9* ReMaj7* Misus4* Mi*
La9* rem9* La9*
sim7* Misus4 Mi
Famaj7* rem7 mim7
sim7 Mi (Intro)

La9* ReMaj9* La9*
La9* rem9* La9*
Do Fa9/Do Do(9)
sim7* Mi La9

ReMaj9* La9*
sim7 Misus4 Mi
ReMaj9* sim7* La9* fa#m7
Famaj7* rem7
sim sim/La Misus4 Mi (Intro)

La9* Famaj7* La9*

Mi amigo Jesús

10.1 Reflexión

A veces nos sentimos cansados, no queremos seguir cargando con nuestra cruz o luchar con el agotamiento de un camino seco y difícil. Esta pandemia ha enfriado tantos corazones por la lejanía con el cuerpo de Cristo que, aunque no se vea tan claro, debilita la fe. Los sacramentos son la herramienta principal para mantener el corazón unido al de Jesucristo, pero la pandemia ha generado el enfriamiento de la fe y ha dirigido la mirada hacia uno mismo en vez de a Dios, buscando la alegría en las cosas de la tierra y no en las del Cielo. ¡Cuántos han vivido esto alguna vez durante su vida!. Pero Jesús siempre está ahí, esperando para darnos su gran amor, alivianador de cargas y curador de heridas. Como dice Santa Teresa de los Andes, “los corazones de los hombres aman un día y al otro son indiferentes. Solo Dios no cambia”.

La canción “Mi amigo Jesús” gira en torno a la fidelidad de nuestro Padre, como la fidelidad de un amigo que permanece a pesar de nuestros cambios, del pecado, de los desvíos que tomemos. Él nunca ha dejado de estar ahí. Siempre nos viene a buscar con sus brazos abiertos para que volvamos a caminar hacia el cielo, por el camino que Él nos tiene preparado, volviendo la mirada a sus tiernos ojos y tomándonos de su mano, esa mano suave que jamás nos soltará.

Se observa durante la canción un diálogo amoroso con Cristo. En el coro, se cantan las palabras que hubieran salido de la boca de Jesús en respuesta a los pensamientos de su hijo. Por muy alejado que se esté de Él, por muy descontento que esté con la vida, Dios, tan misericordioso, siempre va a estar buscando darnos la mano, apaciguar el dolor y acompañarnos en este viaje sin fin que trasciende la muerte. “Soy yo quien necesita ser bautizado y ¿Vienes tú a mí?” (Mc 1, 9-11), son las palabras de Juan Bautista a Jesús. Él también nos quiere cerca y nos busca, hay que dejarse encontrar para obtener su paz. Vino al mundo a encontrarse con nosotros, a tomarnos de la mano para llevarnos al Cielo. Cargó la cruz por nosotros, venció las tentaciones del demonio por nosotros, sanó enfermos por nosotros, fue culpado y juzgado por nosotros, llegó a morir por nosotros. Luego de esto solo nos queda confiar en su fidelidad y

amor. Y además de todo esto, quiere que resucitemos también con Él y nos ofrece su mano. Es el mejor amigo que se puede tener.

El último coro es la respuesta a Jesús: un Sí lleno de alegría por mirarlo a Él nuevamente, querer imitar sus pasos y tener un corazón tan grande como el suyo. Un corazón nuevo, transformado por Su amor.

Solistas

Francisca Vigneaux, Sebastián Hernández, Tomás Torres y Javier Elorrieta

10.2 Letras y Acordes

Mi amigo Jesús

Letra: María Teresa Chadwick

Música: María José Chadwick

Arreglo: José Joaquín Evens

Hace tanto que viniste a sembrar amor
Cuántas cosas han cambiado
tanto en el mundo como en lo que soy.
Cuántas veces me he olvidado de Ti
desviando mi mirada de aquellos ojos.

Soy yo quien debe ser perdonado
Y ¿vienes Tú a mí?

Dame tu mano y ven hacia mí
Te acompañaré en este viaje sin fin
Ven, confíame
tu dolor amigo mío,
Lo alivianaré.

Quiero alegrarte en cada paso que doy
Quiero entregarte mi trabajo y mi oración
Quiero caminar con un corazón
tan grande como el tuyo,
Mi amigo Jesús.

Dame tu mano y ven hacia mí
Te acompañaré en este viaje sin fin
Ven, confíame
tu dolor amigo mío,
Lo alivianaré.

Tomo tu mano y voy hacia Ti
Te acompañaré en nuestro viaje sin fin
Voy, confío en Ti,
Alivianaste mi dolor
Mi amigo Jesús
Mi amigo Jesús

Intro:

//: Sol/Re Readd11 mim9 Do9 ://

Sol/Si Re/La Do9
Re/Fa# Sol
Re/La Do9
Sol/Si Re/La Do9
Re/Fa# Sol Re/La Do9

mim7 Re/Fa# Sol
mim7 Re/Fa# Do9

Sol Do9
Re Resus4 Re Do9 Re
mim7 Re/Fa#
Sol Do9
mim7 Re Do9

Sol Do9
Sol Do9
Sol Do9
mim7 Re
Do9

La9 Re9
Mi Misus4 Mi Re9 Mi
fa#m7 Mi
La9 Re9
La9 Mi fa#m7 Re

Eternidad

11.1 Reflexión

Un verdadero encuentro con Jesús, cualquiera sea la forma, el momento y el lugar, no sólo es inolvidable, sino que responde a un acontecimiento que llena nuestro pequeño y limitado corazón de Amor, mostrándonos lo que Él tiene para nosotros, adelantándonos aquello que nos espera para la Eternidad.

Es común, especialmente en nuestros días, en la sociedad en la que estamos inmersos, pensar que nuestro paso por esta vida terrenal no es más que una situación fortuita, en la que la búsqueda del sentido se pierde y es reemplazada por placeres y pasiones, que van llenando nuestro día a día, aunque sea inconscientemente. Sin embargo, esta forma de pensar y vivir no puede estar más alejada de la realidad, en la que cada cosa, cada situación y cada persona con la que interactuamos diariamente tienen un sentido único, universal y verdadero, que es cumplir con el plan perfecto que Él tiene para nosotros. Un plan que el Señor nos va revelando a medida que nos vamos encontrando con Él y que vamos concretando a través de nuestro día a día.

Es evidente que en la búsqueda de la Alegría eterna nos cruzaremos, de manera casi inevitable, con obstáculos, pero sabemos que gracias a la Resurrección no estamos solos y que la recompensa es tan grande que hasta el mayor problema que podamos imaginar queda reducido a nada a su lado. Ese es el significado de la Resurrección, la entrega de Amor más grande que Dios nos ha dado: abrirnos las puertas del Cielo y regalarnos esa Alegría y esa esperanza que tanto necesitamos.

“Eternidad” refleja la estrecha relación que tiene nuestra vida, con todos sus buenos y malos momentos, con el Señor, nuestro Creador, Salvador y Dador de Vida.

Solistas

Diego Zunza, Miguel Álvarez, Tomás Torres, Rosario Ibáñez, María Trinidad Claude, María Irarrázabal, Ignacia Sáez

11.2 Letras y Acordes

Eternidad

Letra y música: Emmanuel González
Arreglo: Valentina Varas

Cuánto me cuidabas, Dios mi creador
Cuánto me guiabas, Jesús mi Salvador
Y ahora estoy acá, bebiendo de tu luz
Dios mi creador, te alabo mi Jesús
Cuánto esperé este momento
de mirarte cara a cara y a los ojos.

Cuando me abrazabas te sentía mi Jesús
Cuando me consolabas sabía que eras Tú
Y ahora mi consuelo es eterno
Y ahora Tu Amor me desborda.

Cuando me sonreías mi corazón se alegraba
Cuando me curabas mi corazón saltaba
Y ahora Señor, te alabo cara a cara
Y ahora Señor, soy Tuyo para la Eternidad

Qué felicidad,
tener un Dios tan grande como Tú, mi Jesús
Me abarcas por dentro, me abarcas por fuera,
me llenas mi Señor.

Qué grande es Tu casa Jesús, en la Trinidad.

Intro:
//: Do Solsus4/Si Fa9 ://

Do Solsus4/Si Fa9 Do
Do Solsus4/Si Fa9 Do
Do Solsus4/Si Fa9
Do Solsus4/Si Fa9
Do Solsus4/Si Fa9
Do Solsus4/Si Fa9

Do Solsus4/Si Fa9 Do
Do Solsus4/Si Fa9 Do
Do Solsus4/Si Fa9
Do Solsus4/Si Fa9 (intro)

Do mim Fa9 Do
Do mim Fa9 Do
Do Solsus4 Fa9 Do
Do Solsus4 Fa9 Sol Do

Iam Solsus4 Fa9
Do Solsus4 Fa9
Do Solsus4 Fa9
Do Solsus4 Fa9

Do Solsus4/Si Fa9 Do

Mi Fe

12.1 Reflexión

“Mi fe” tiene una fuerte inspiración en distintos sucesos de la vida de Jesús en el Evangelio. Intenta reflejar que lo que está escrito ahí, es palabra viva y nos ayuda a encontrar a Cristo hoy mismo, en lo que sucede a nuestro alrededor en el día a día.

El amor de Cristo, a través del evangelio, demuestra que está realmente en todas partes y en muchas situaciones que vivimos: en la debilidad del que no logra ver lo que todos ven, como Bartimeo. En el pecador, que por su pecado es humillado, como la adúltera. En el que teme de sus actos y de alguna u otra manera está desesperado por encontrar la mirada de Cristo, como Zaqueo. En la familia y la Iglesia, como los apóstoles y Pedro. En el amigo y su fidelidad, como los que llevan al paralítico frente a Jesús. Y también en el que se marchó a una vida que creía plena, pero arrepentido volvió, como el hijo pródigo. En cada uno de ellos, vive Jesús, y todos somos ellos, como dice San Juan Pablo II: “El corazón de Dios tiene un sitio preferencial para los pobres, tanto que hasta Él mismo se hizo pobre”.

Cristo vive, tal como se enseña en el evangelio, en cada detalle, momento y paso que damos, no solo hace dos mil años atrás, sino también hoy, en la vida de cada uno en particular, porque Dios no hace un trabajo en masas, sino que toca el corazón de cada uno de sus hijos en forma personal: esto es la fe, creer que podemos ser tocados por Él, creer en este mensaje de esperanza.

En los acontecimientos que se relatan en “Mi Fe”, se nos habla de un mensaje de esperanza y de amor y, por consecuencia, de alegría que provoca la fidelidad de nuestro Señor. No importa qué ocurra, Jesús es misericordioso y es esa misericordia la que transforma corazones y es capaz de convertir la vergüenza en esperanza, la derrota en ilusión. Santa Margarita María de Alacoque nos dice: “Ten gran confianza en Dios: su misericordia supera infinitamente todas nuestras miserias”.

Solistas

Gonzalo Carrasco y Miguel Álvarez

12.2 Letras y Acordes

Mi Fe

Letra: Nicolás Parra

Música: Manuel Lorca

Arreglo: María José Chadwick, José Manuel Jouanne, Kattia Segovia.

Te escucho venir y busco tus pasos,
no logro verte con mi debilidad.
Será que estás cerca, Señor,
pierdo el miedo de gritarlo: ¡Ven a mí!

Te inclinas y tocas mi pecado,
a mis ojos diriges tu mirada.
En una sola palabra, Jesús,
me regalas tu profunda verdad.

No tengas miedo, baja de ahí.
En tu barca navegaremos
juntos al encuentro de tu paz.

Eres la fidelidad del amigo,
que con su mano me levanta.
Eres la risa del que sufre,
sonriéndole a su cruz.
Eres el calor del hogar,
la luz en mi camino.
Mi alegría, mis sueños, mi paz,
mi consuelo Jesús.

En la lejanía me reconoces,
aun con mi pecado corres a mí.
Abres tus brazos con alegría,
me vuelves a vestir, lleno de tu amor.

No tengas miedo, baja de ahí.
En tu barca navegaremos
juntos al encuentro de tu paz.

Eres la fidelidad del amigo
que con su mano me levanta.
Eres la risa del que sufre,
sonriéndole a su cruz.
Eres el calor del hogar,
la luz en mi camino.
Mi alegría, mis sueños, mi paz,
mi consuelo Jesús.

Intro:

//: Do FaMaj7 lam Sol ://

Do FaMaj7
lam Sol
Do9 FaMaj7
lam Sol (intro)

Do FaMaj7
lam Sol Do9
FaMaj7 lam
Sol FaMaj7 Sol

FaMaj7 Do
Sol lam
FaMaj7 Do Sol

Do FaMaj7
lam Sol
Do9 FaMaj7
lam Sol
Sol#dim lam lam/Sol
Re7/Fa# rem7
Do/Mi FaMaj7 Do9 FaMaj7
Sol (intro)



Eres la fidelidad del amigo,
que con su mano me levanta.
Eres la risa del que sufre,
sonriéndole a su cruz.
Eres el calor del hogar,
la luz en mi camino.
Mi alegría, mis sueños, mi paz,
mi consuelo Jesús.

(FaMaj7 La7)
Re9 Sol
sim La
Re9 Sol
sim La
La#dim sim sim/La
Mi mim
Re/Fa# Sol Re9 Sol
La
Re9 Sol Re9 Sol Re9

Carátula

"No quise irme a algo tan lejano o abstracto. Como cristianos, al hacer un trabajo artístico, no deberíamos rebuscarnos con cosas rupturistas, porque somos herederos de una tradición, aunque por supuesto no es una tradición rígida y los autores también ponen algo de lo suyo. Es por eso que quise representar una escena inspirándome en parte del estilo de los íconos, pero con la técnica de la acuarela. Sin embargo, descarté la escena donde María Magdalena encuentra a Jesús en el huerto, porque con el título "Rabunní" iba a quedar muy redundante. En cambio, como el subtítulo pasa más desapercibido, me quedé con esta escena, que además me permitía una composición interesante.

La simbología es sutil, pero fácil de entender. Los apóstoles (once, puesto que Judas ya no está) se encuentran reunidos tras la muerte del Señor. Se ve en su actitud triste, y también en el espacio oscuro y encerrado donde se encuentran. El anuncio de la Resurrección irrumppe como una luz cálida. La imagen representa el instante mismo en que llega María Magdalena a darles la noticia, y es por esto que los apóstoles más lejanos a la puerta no han reaccionado, como si no hubiesen notado la presencia de María Magdalena todavía. Los apóstoles más cercanos a la puerta, los primeros en acoger este anuncio, son también los tres más cercanos al Señor: Pedro, Juan y Santiago. Pedro y Juan también están más cerca porque ellos van después al sepulcro.

La representación de cada personaje es la tradicional. Aunque hoy en día los católicos no conocemos mucho de iconografía, al menos algunos rasgos distintivos de los personajes principales son comúnmente reconocidos. Pedro es más robusto y su barba espesa, corta y rulienta, lo mismo que su pelo. Juan no tiene barba por ser el más joven. María Magdalena tiene pelo largo y suelto. Lamentablemente de lejos se pierden algunos detalles, pero creo que incluso así es una imagen atractiva. Aunque la idea es sencilla, me preocupé de la belleza de la imagen, así como me imagino que el Coro Misión País también busca la belleza en la música."

Catalina Jouanne Guzmán
(Ganadora Concurso Carátula 2022)

Epílogo

El álbum de este año "Rabunní: he visto al Señor" es fruto de un año de profunda reflexión, de alegre servicio, de intenso trabajo y de enorme colaboración de muchas personas. Es por eso que queremos ofrecer este álbum, en primer lugar a Dios, a quien le debemos la oportunidad que nos entregó para poder aprovechar los distintos talentos que nos fueron dados y ponerlos a Su servicio. En segundo lugar, a la Iglesia, para que el mensaje del Señor llegue a quienes necesitamos de Él y nos guíe por el camino de la santidad.

El álbum busca ser una invitación a vivir, en las cosas más cotidianas, esa alegría y esperanza que nacen de aquel corazón nuevo que se nos da al experimentar un encuentro con el Señor. Esperamos que, a través de estas canciones, se puedan vivir momentos de oración y profundizar especialmente acerca de los misterios de la Muerte y Resurrección del Señor. Contemplándolos podremos encontrarnos verdaderamente con Él, para dejar que nos renueve y alegre nuestro pequeño corazón.

"No tengáis miedo de mirarlo a Él! Mirad al Señor: ¿Qué veis? ¿Es sólo un hombre sabio? ¡No! ¡Es más que eso! ¿Es un Profeta? ¡Sí! ¡Pero es más aún! ¿Es un reformador social? ¡Mucho más que un reformador, mucho más! Mirad al Señor con ojos atentos y descubriréis en Él el rostro mismo de Dios. Jesús es la Palabra que Dios tenía que decir al mundo. Es Dios mismo que ha venido a compartir nuestra existencia de cada uno." San Juan Pablo II, con este discurso, resume muy bien aquello que el álbum busca transmitir y nos anima a buscar al Señor, a propiciar ese encuentro y maravillarnos con Él, para luego salir al mundo, alegres y con un corazón nuevo, a compartir aquello que nos fue revelado.

Pidámosle a Dios que, en esos momentos de encuentro y contemplación con Él, en los cuales nuestra mirada y nuestros oídos están dispuestos a verlo y escucharlo, nos revele aquello que necesitamos, cada uno en nuestro día a día, para renovar nuestro corazón, llenarlo de alegría y vivir en la esperanza que nos dejó su Resurrección, devolviéndonos la oportunidad de vivir en su Amor eternamente.

Agradecimientos

Agradecemos sinceramente a todos los que ayudaron en la realización de este álbum de distintas maneras, y a todas aquellas personas que participaron del proyecto Coro Misión País el año 2021. Gracias por entregar su talento en la música al servicio de Dios y de la Iglesia, por la generosidad y compromiso al participar de las actividades que pudimos realizar a lo largo del año, y por el cariño que pusieron en cada una de las instancias en que les tocó participar para cumplir la misión que se le encomendó al proyecto, de llevar el mensaje y el amor de Dios a través de la música y el arte a las personas que más necesitan de Él.

Especialmente, nos gustaría agradecer a Dios y a la Virgen María por permitirnos trabajar por este gran proyecto, y por siempre acompañar al Coro y a sus integrantes en cada momento o etapa del año. Agradecemos a la Pastoral UC, por ser el apoyo principal de nuestro proyecto. También a los arreglistas que ayudaron en la preparación de las canciones que forman este álbum, a los músicos que prestaron su talento al interpretar los instrumentos que escuchamos en las nuevas canciones, a los encargados del estudio de grabación, por el fundamental y profesional trabajo que realizan silenciosamente en la producción del álbum. Gracias a todos los que acompañan al proyecto espiritualmente a través de la oración, escuchando las canciones del coro, o que participan de los encuentros en los que acompañamos con el canto.

Gracias al Consejo 2021, por ser quienes dedicaron su tiempo a la organización y realización de las diversas instancias y apostolados en los que participó el Coro. Por último, pero no menos importante, queremos agradecer a los misioneros que participaron del coro este año, sea grabando estas nuevas canciones o no. Con su entrega noble y humilde, el proyecto es capaz de ser un coro misionero, y con su ayuda podemos participar en las instancias de encuentro con Dios a través de la música, apostolados, grabaciones, entre muchas otras oportunidades que logran acercar a los corazones al amor de Dios.

I. Voces

Sopranos

Francisca Vigneaux, Magdalena Palomer, María del Pilar Costabal, María José Chadwick, Rosario Ibáñez, Trinidad Claude

Contraltos

Ángeles Guzmán, Ignacia Sáez, Kattia Segovia, María Esperanza Duarte, María Irarrázabal, María Paz De la Piedra, María Piedad Gonthier

Tenores

Andrés Palomer, Diego Zunza, Francisco Ayala, Gonzalo Carrasco, Javier Elorrieta, Miguel Álvarez

Bajos

Baltazar Algüello, Francisco Aravena, Sebastián Hernández, José Manuel Jouanne, Tomás Torres

II. Miembros del consejo

Coordinadores Generales

María Esperanza Duarte y Javier Elorrieta

Formación

Agustín Nawrath, Raimundo Manzur y Rosario Valdés

Música

José Manuel Jouanne, Kattia Segovia y María José Chadwick

Apostolados

Felipe Otaegui, María del Pilar Costabal y Trinidad Claude

Diseño

Pilar Mardónez

Difusión

Magdalena Palomer, María de los Ángeles Brieba y María Irarrázabal

Logística

Tomás Lagos y Trinidad Claude

Misión Interna

Diego Zunza y María Piedad Gonthier

Finanzas

Diego Jaramillo

Asesora

María Asunción Pérez-Cotapos

III. Arreglistas

Andrés Amenabar, Catalina Gutiérrez, Francisco Ayala, Francisco Peralta, Francisco Tapia, Joaquín Evens, José Manuel Jouanne, Kattia Segovia, Manuel Lorca, María José Chadwick, Matías Valenzuela, Valentina Varas.

IV. Instrumentos

Bajo: Mauricio Cortés

Cello: Pablo Brown

Charango: Tomás Torres

Clarinete: Manuel Vial

Flauta Traversa: Nayadeth Sanhueza

Guitarra: Francisco Ayala, José Manuel Jouanne, Juan Lagos, Manuel Lorca, Augusto Errázuriz

Oboe: Marcelo Vega

Percusiones: Camilo Artigas

Piano: Andrés Amenábar

Quena: Jaime Chávez

Viola: Gabriela Ortega, Bethany Acevedo

Violín: Joaquín Evens, Natalia Chubretovic

V. Ingenieros de sonido

Producción Musical: Augusto Errázuriz, Camilo Artigas

Mezcla y Mastering: Camilo Artigas

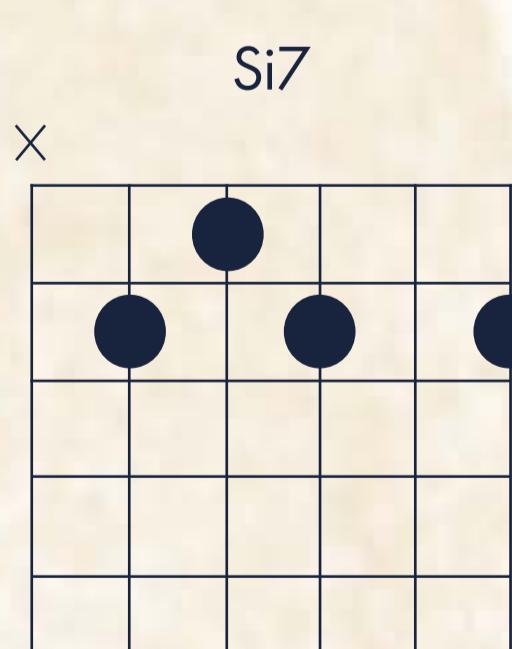
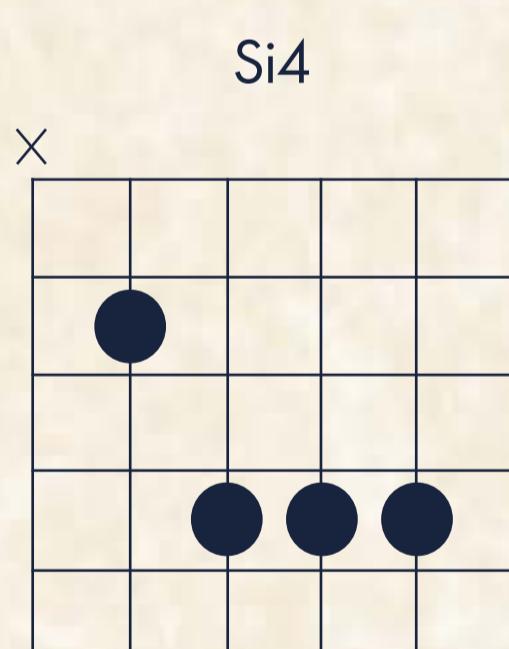
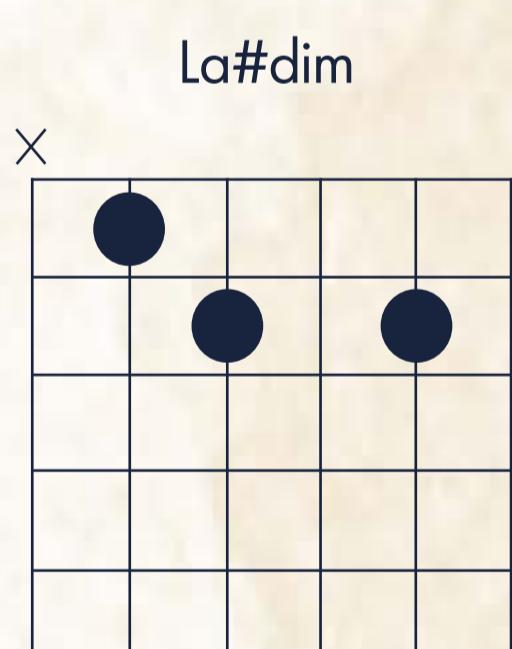
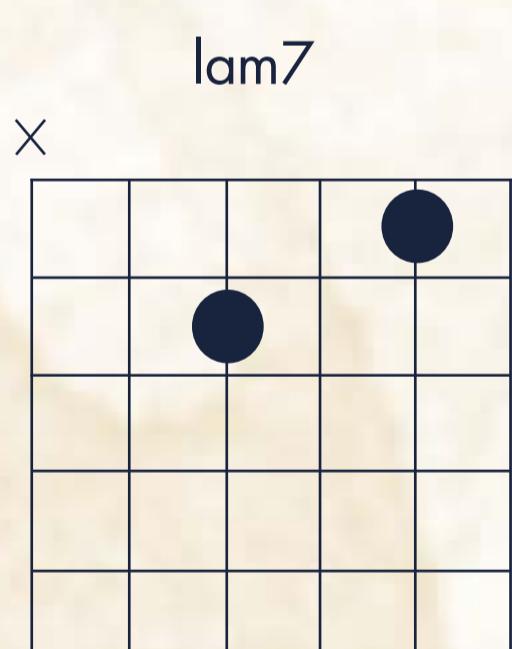
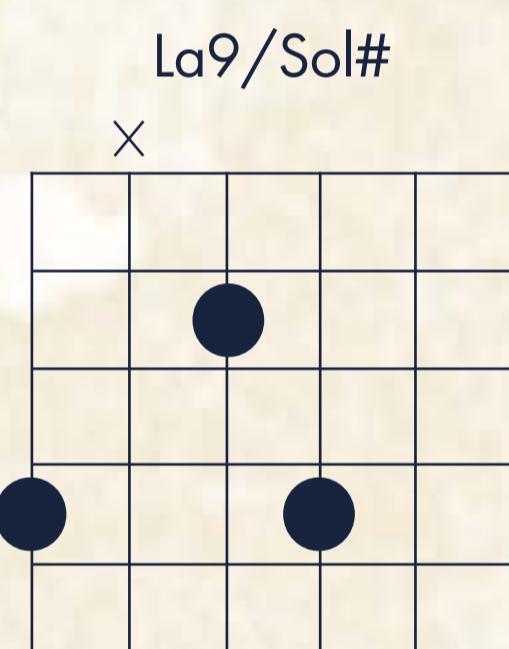
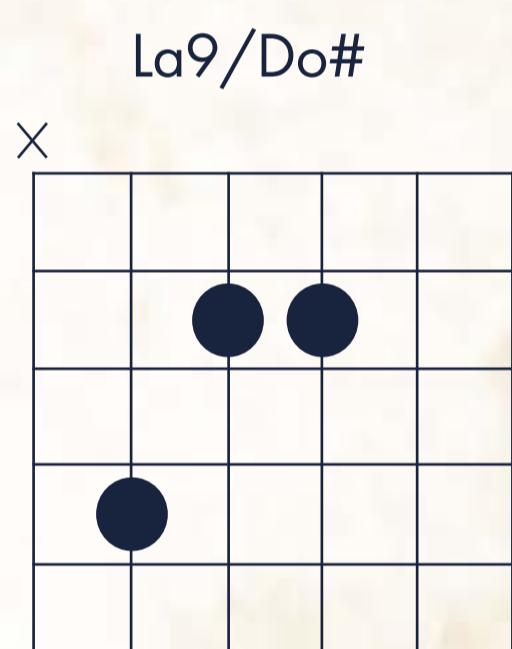
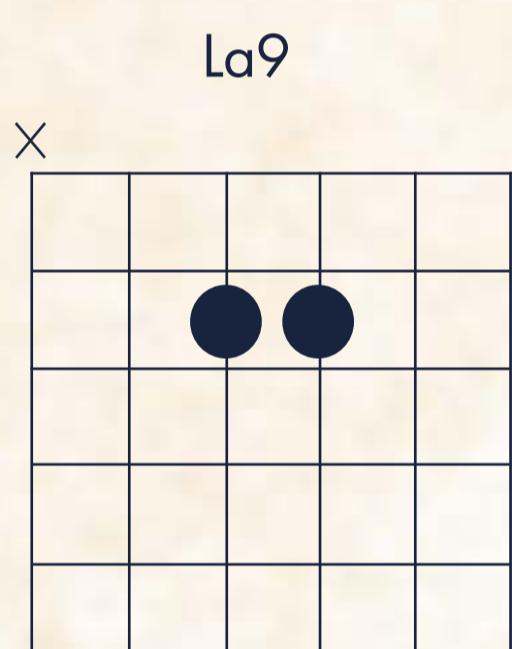
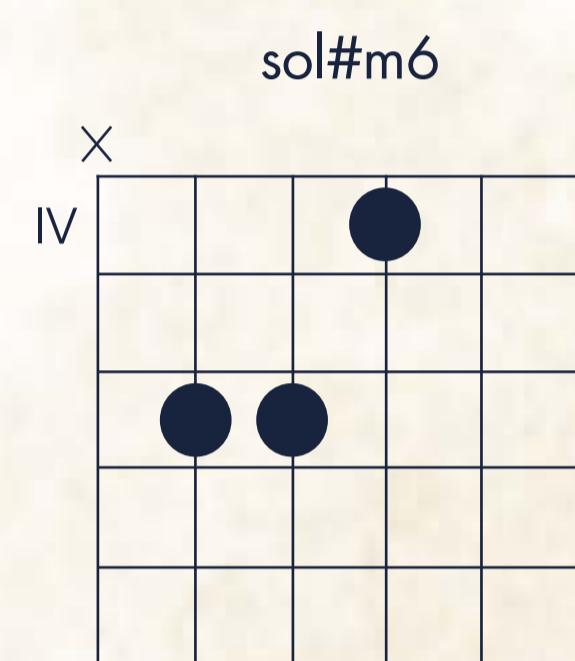
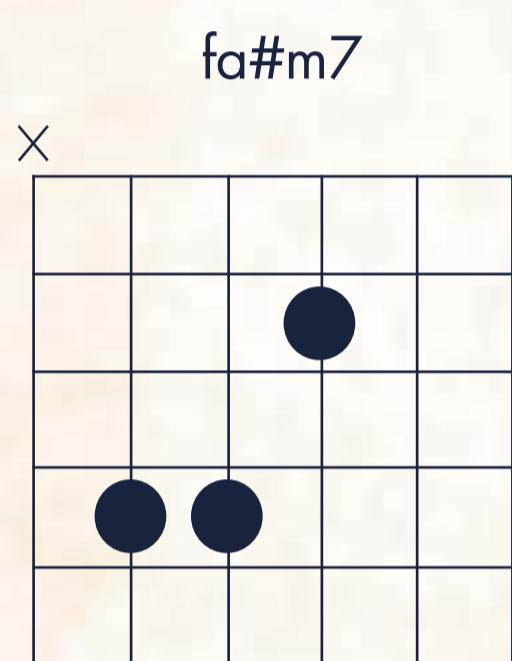
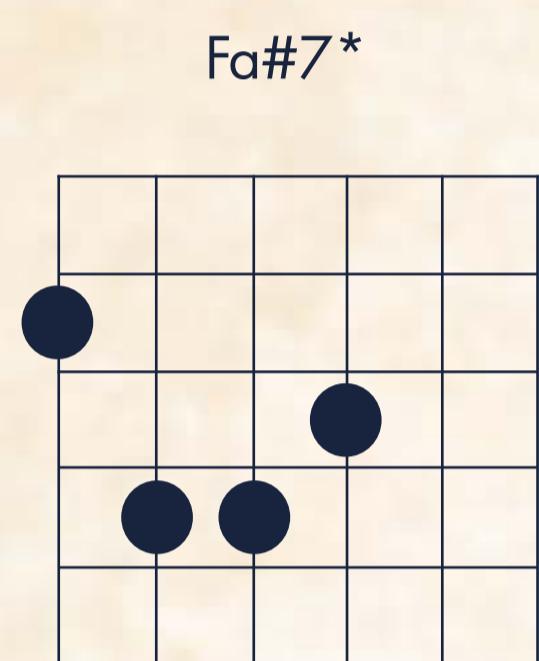
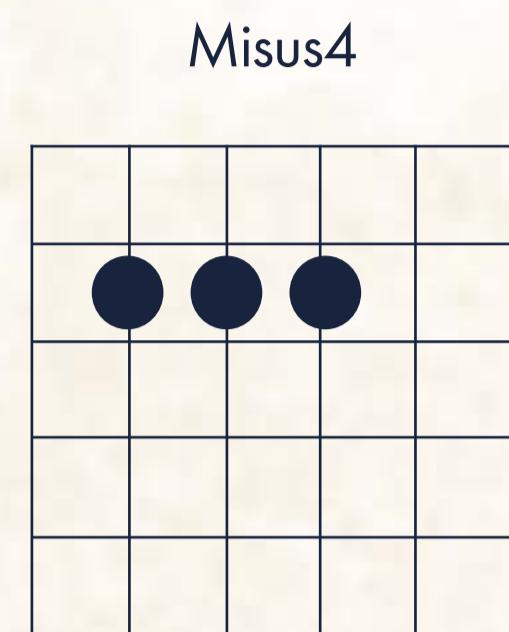
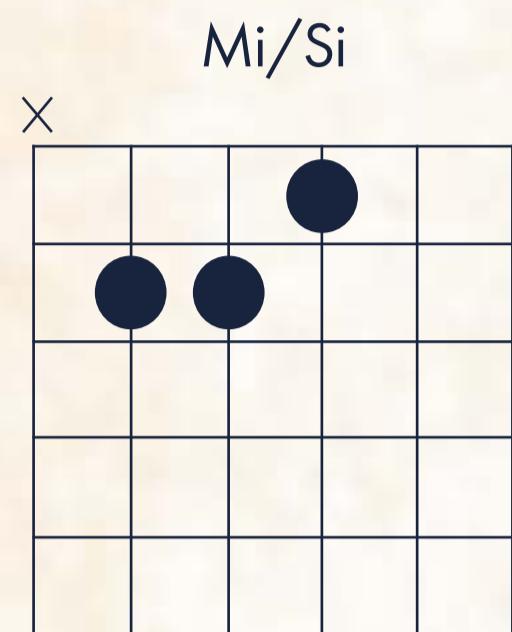
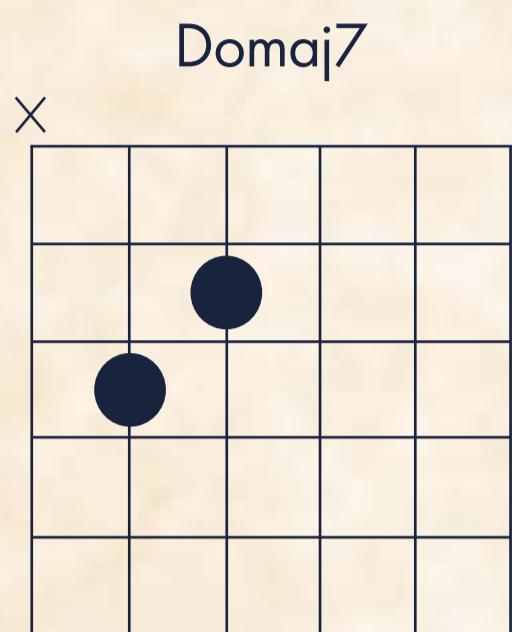
Estudio de Grabación: Estudio Vinilo

Acordes

01. Canten al Señor

<p>Do *</p>	<p>Do9</p>	<p>dom</p>
<p>Resus4</p>	<p>Re7</p>	<p>Re/Fa#</p>
<p>Mi7</p>	<p>Iam7/Sol*</p>	<p>Si7</p>
<p>sim6/La*</p>		

02. Está Vivo



03. Cristo ha vencido

Re/Fa#	Misus4	fa#m*
Sol/Re	La7	La/Re
La/Mi	La/Sol	Iam/Mi
Si4	Si7	Si4/La*
sim/La		

04. Mi llamado

<p>Dosus4</p>	<p>Sol/Si</p>	<p>La/Do#</p>
<p>Iam/Sol</p>		

05. Eco de tu voz

<p>do#m</p>	<p>fa#m</p>
-------------	-------------

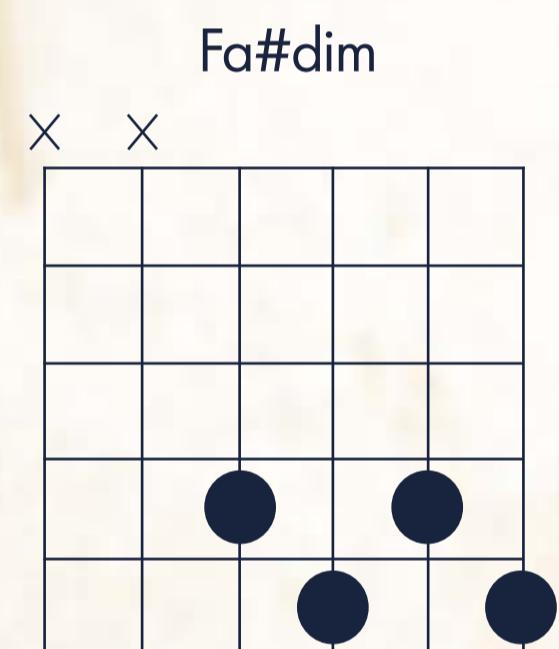
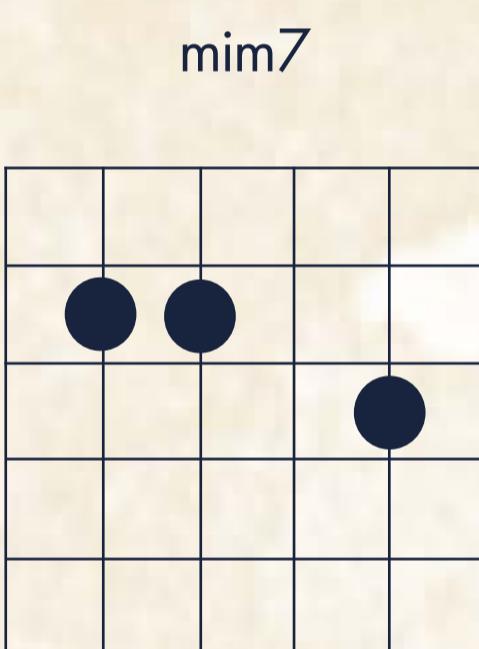
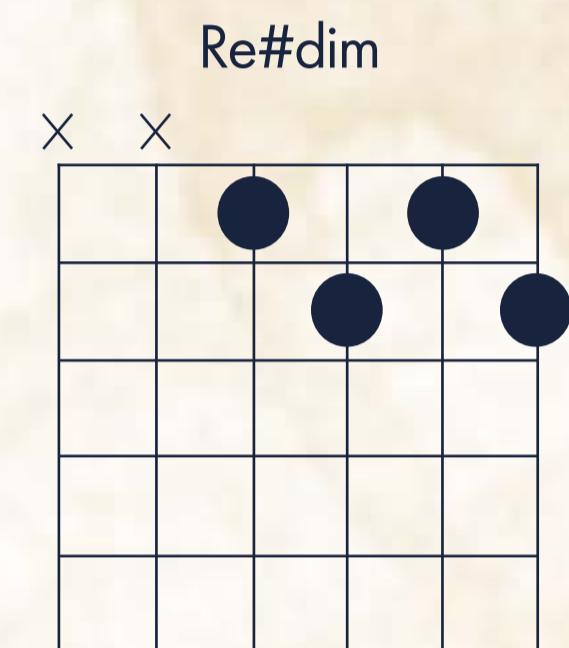
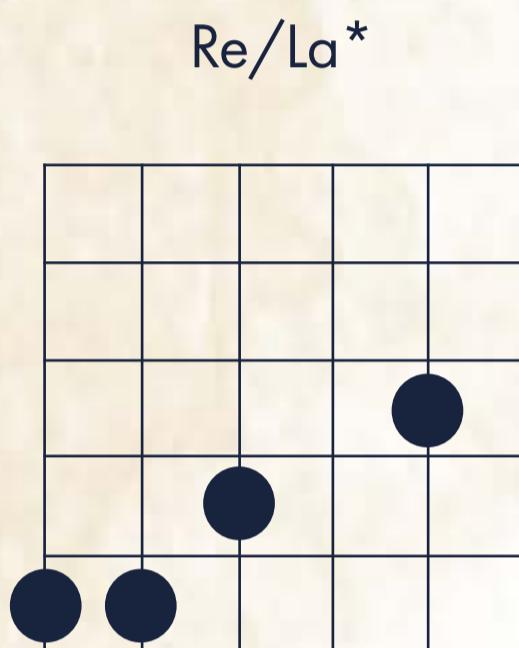
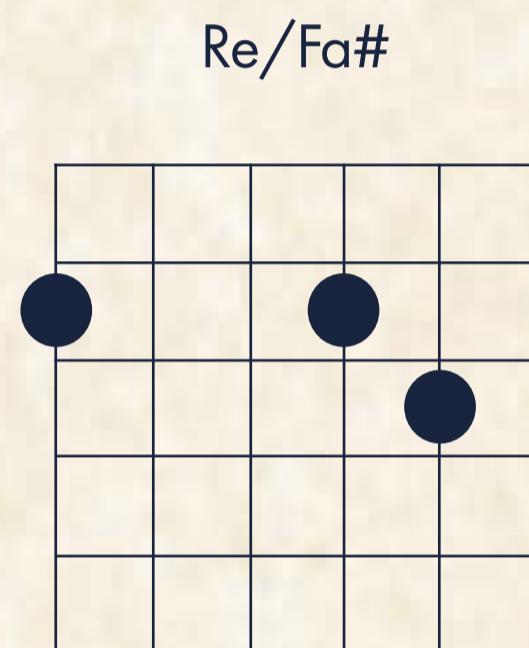
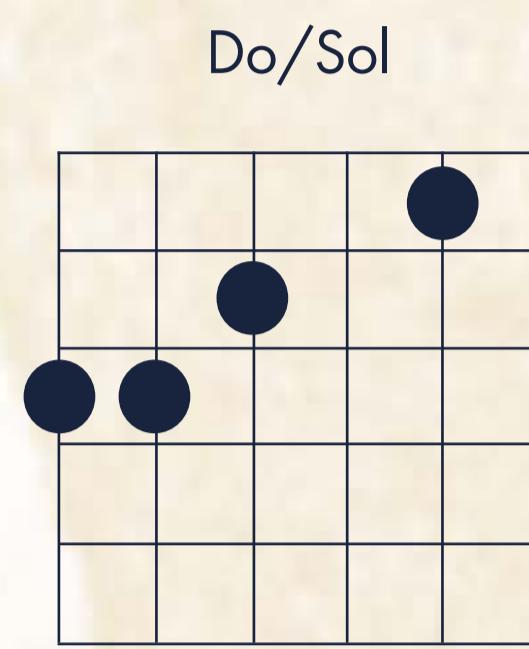
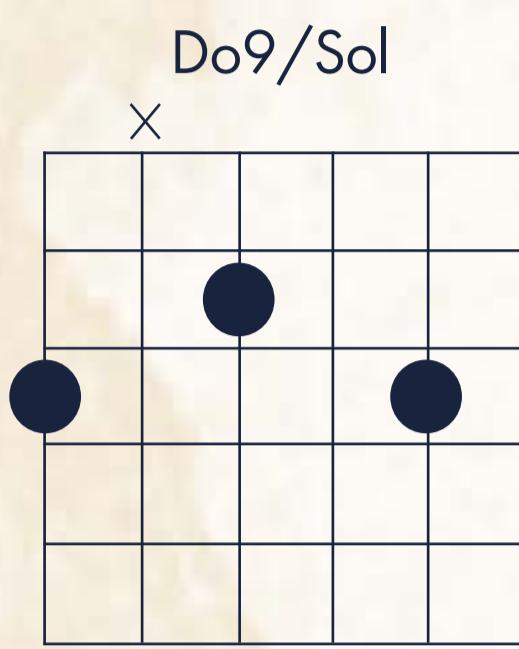
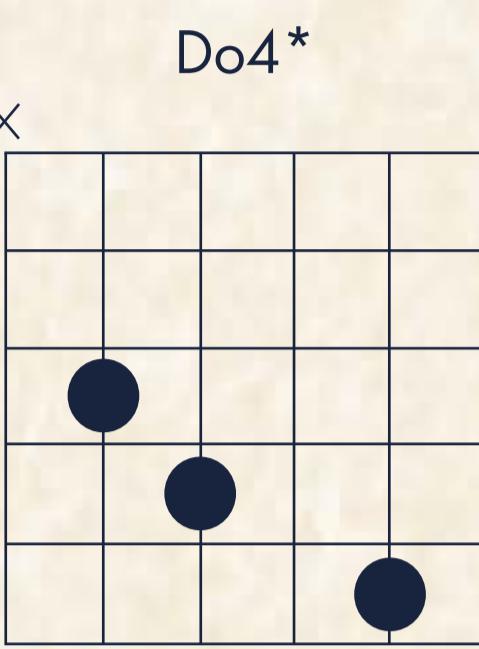
06. Hoy es tiempo de santos

<p>Do9</p>	<p>Re7</p>	<p>Resus4</p>
<p>Sol7</p>	<p>La9</p>	

07. Encendiste en mí

<p>DoMaj7</p>	<p>do#m7</p>	<p>Re9</p>
<p>Re9/La</p>	<p>Mi7*</p>	<p>MiMaj7</p>
<p>Mi/Sol#</p>	<p>mim7</p>	<p>fa#m7</p>
<p>sol#m6</p>	<p>LaMaj7</p>	<p>Si9*</p>
<p>Si7sus4</p>	<p>sim7 *</p>	

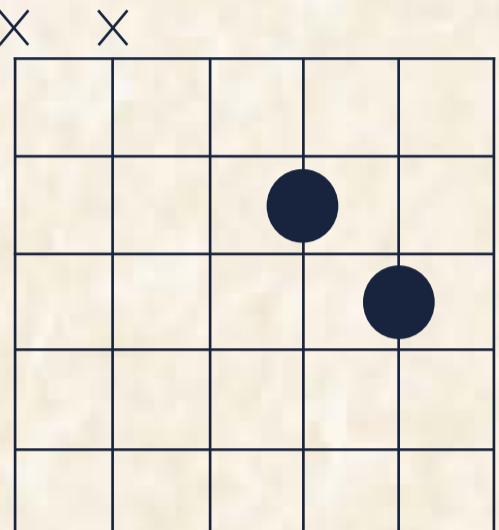
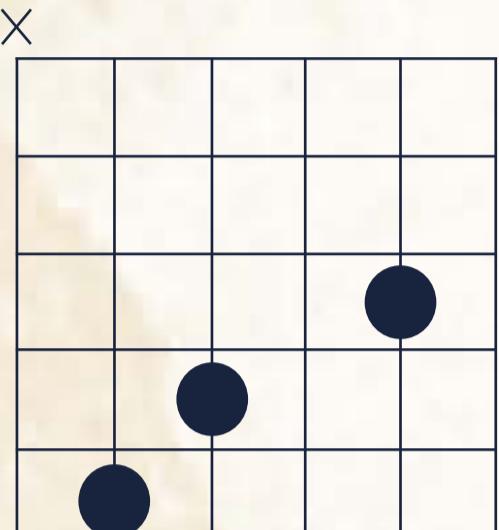
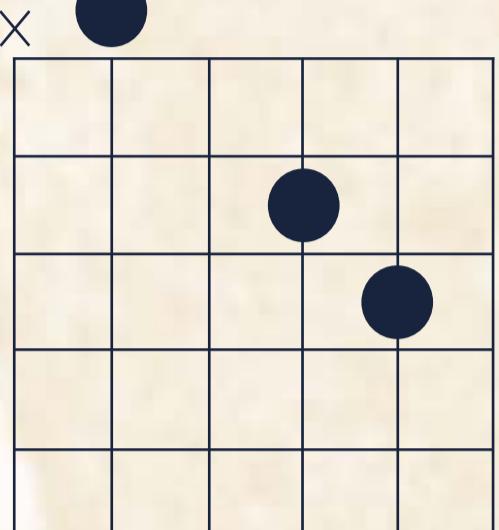
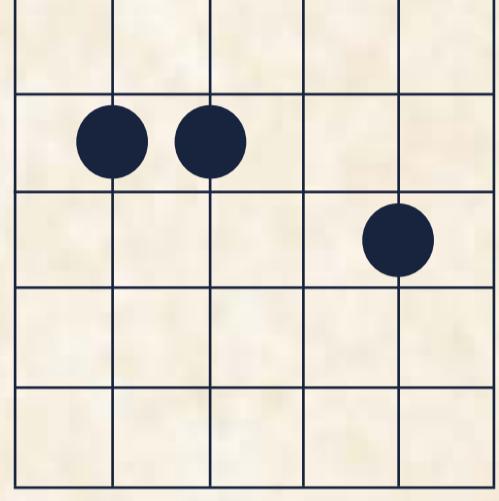
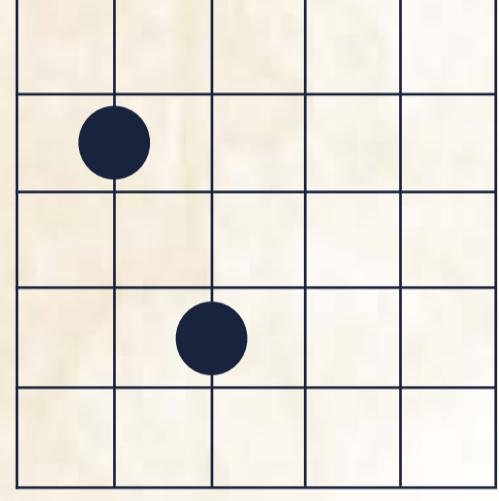
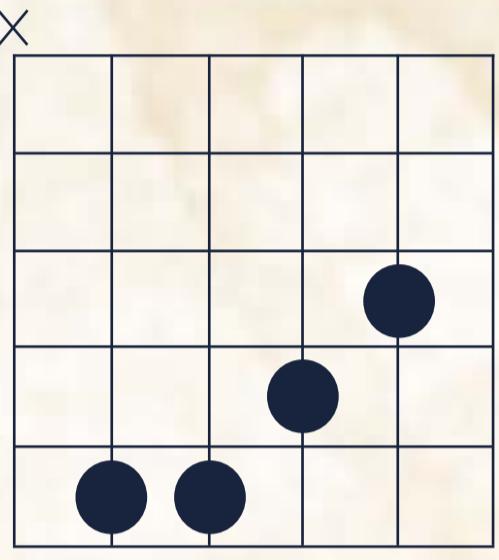
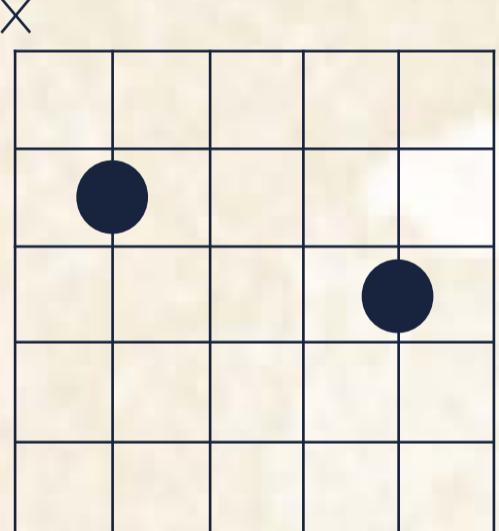
08. Hago nuevas todas las cosas



09. ¿Qué tenían Tus ojos, Jesús?

<p>ReMaj9*</p>	<p>ReMaj7*</p>	<p>rem9*</p>
<p>Mi*</p>	<p>Misus4*</p>	<p>FaMaj7*</p>
<p>Fa9/Do</p>	<p>fa#m7</p>	<p>La9*</p>
<p>sim7*</p>		

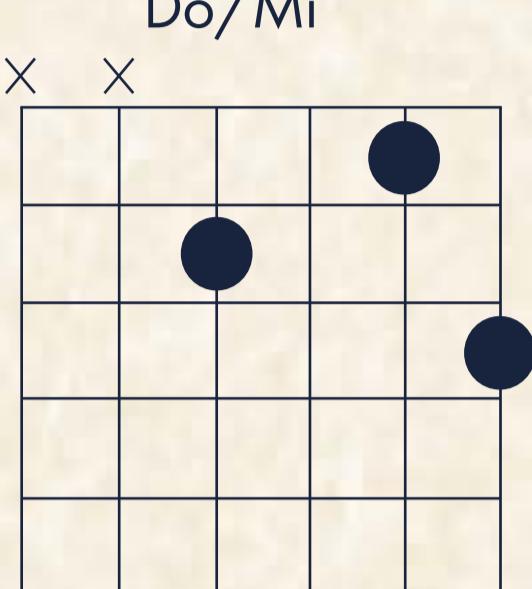
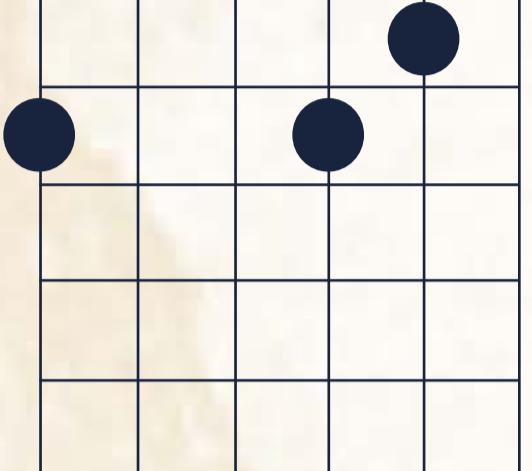
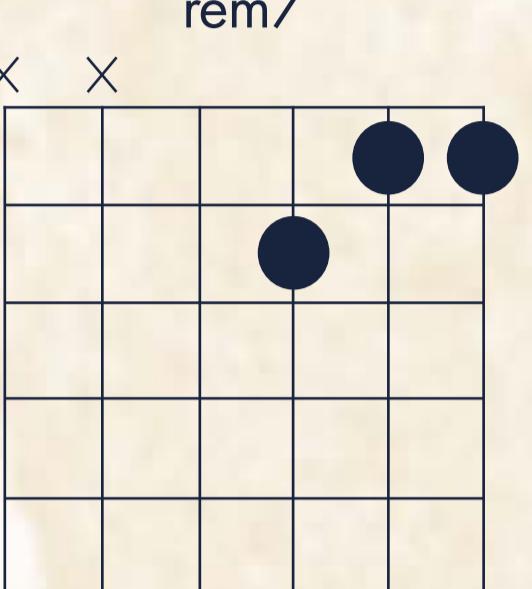
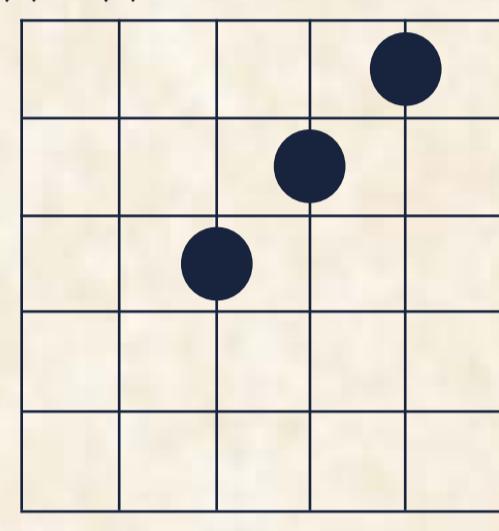
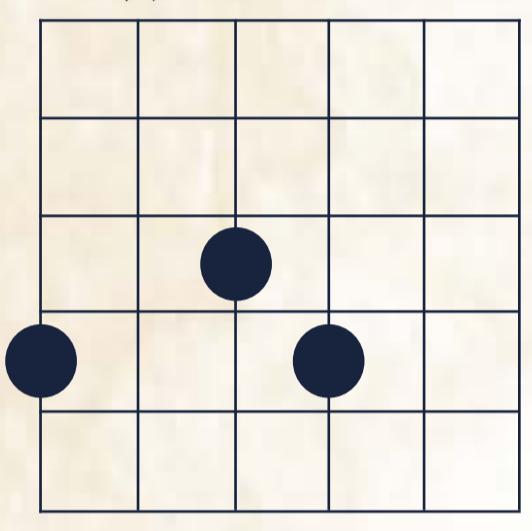
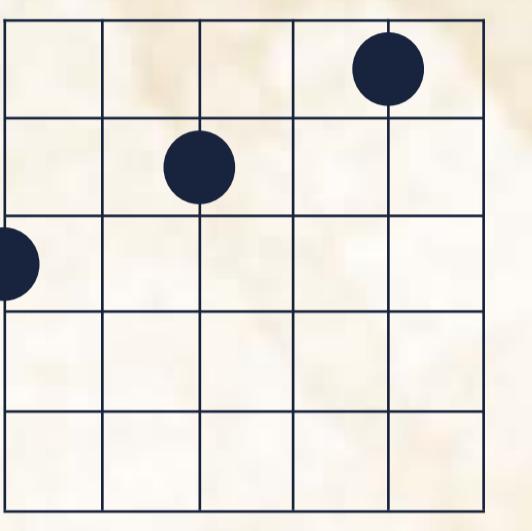
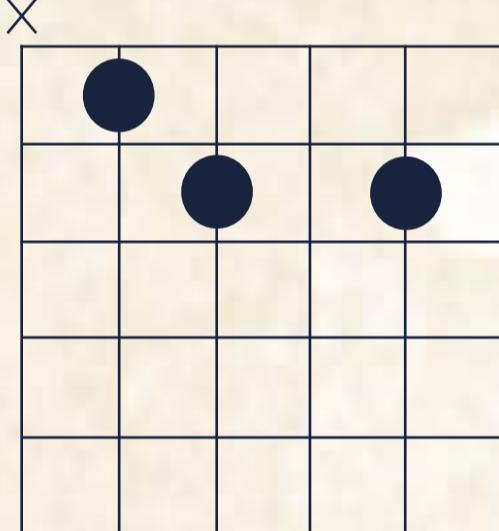
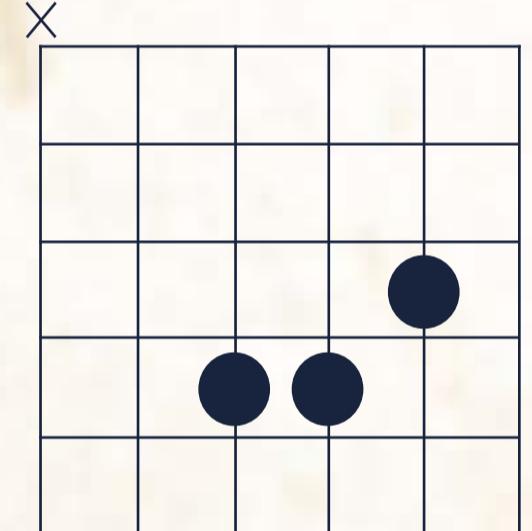
10. Mi amigo Jesús

<p>Re9</p> 	<p>Readd11</p> 	<p>Re/La</p> 
<p>mim7</p> 	<p>mim9</p> 	<p>Sol/Re</p> 
<p>Sol/Si</p> 		

11. Eternidad

Do	Fa9	Solsus4
Solsus4/Si X		

12. Mi Fe

<p>Do/Mi</p> 	<p>Re7/Fa#</p> 	<p>rem7</p> 
<p>Famaj7</p> 	<p>Sol#dim</p> 	<p>lam/Sol</p> 
<p>La#dim</p> 	<p>sim/La</p> 	



**¡Hazte canto
Cristo, y enciende
corazones!**



www.coromisionpais.cl